

Formantes griegos en el ámbito biosanitario: los casos de **-crea(s/t)** y **sarc-**

Alejandro García-Aragón*

Quizá la carne más conocida de toda la mitología griega sea la carne de Pélope (Πέλοψ), un rey del Peloponeso (Πελοπόννησος, lit. 'la isla de Pélope'), hijo de Tántalo.

Según la leyenda, entre los atrevimientos más famosos de Tántalo se encontraban: jactarse ante los mortales de que los dioses lo invitaban a sus banquetes, desvelarles a aquellos sus divinos secretos y repartir entre sus amigos el néctar y la ambrosía que les robaba. Sin embargo, nada comparado con su crimen más abyecto: decidió poner a prueba la omnisciencia de los dioses sacrificando a su propio hijo, Pélope, cuya carne hirvió y sirvió a los dioses en un banquete. Ninguno tocó la horrible ofrenda excepto Deméter, quien ingirió parte del hombro del chico sin darse cuenta, pues estaba destrozada por haber perdido a su propia hija, su querida Perséfone. Ni que decir tiene que revivieron al pobre chico y que Tántalo recibió un terrible castigo por ello, aunque no murió precisamente.

Al igual que para designar varias formas distintas de querer, matar o morir, entre otros, la lengua griega también tiene varias formas de denominar ¿dos tipos? de carne:

1. A la carne de los animales, peces incluidos, que sirve de alimento para los humanos, la llaman **κρέας /kreas/**, neutro (en genitivo, **κρέατος /kréatos/**). Esta palabra antigua ha originado muchas nuestras del ámbito biosanitario, como, por ejemplo¹: **creatina**, aminoácido que se encuentra fundamentalmente en los músculos, es decir, en nuestra carne; **creatinemia**, presencia o concentración sanguínea, sérica o plasmática de creatina; **creatinuria**, concentración de creatina en la orina o su mera presencia en la orina, índice inespecífico de destrucción muscular; **fosfocreatina**, forma fosforilada de la creatina, importante fuente energética para la contracción muscular; **creatinina**, anhídrido cíclico de la creatina excretado en la orina como producto final de la degradación de la fosfocreatina; **creatininuria**, presencia o concentración de creatinina en la orina; **creatininemia**, presencia o concentración sanguínea, sérica o plasmática de creatinina, etc.

Además de originar palabras para denominar conceptos relacionados con los músculos que forman nuestra carne, **κρέας** también ha servido para nombrar una glándula entera, el páncreas (lit. 'todo carne') y sus derivados: **pancreatitis** (inflamación del páncreas), **pancreatina** (lit. 'sustancia del páncreas', es decir, enzimas digestivas del jugo pancreático producidas por las células exocrinas del páncreas o compuesto de tres enzimas

en forma de polvo, polvo de páncreas); **pancreatectomía** o, en desuso, **pancrectomía** (extirpación quirúrgica, parcial o total, del páncreas); **pancreocimina** o, desaconsejada, **pancreozimina** (lit. 'levadura o enzima del páncreas', colecistoquinina, hormona duodenal que estimula la producción de enzimas pancreáticas); **hepatopáncreas** (en zoología, órgano de algunos invertebrados, como moluscos o crustáceos, que hace las funciones del hígado y del páncreas de los vertebrados), etc.

2. Sin embargo, hay otra forma de decir **carne** en griego: **σάρκα /sarka/** (o, de forma más culta, **σαρξ /sarks/**), la carne (humana o animal), en contraposición a los huesos. Podemos encontrarla como tal (**σφιχτή/πλαδαρή σάρκα**, 'carne firme/flácida') y en expresiones como **las carnes** (**οι σάρκες**), **en carne y hueso** (**με σάρκα και οστά**, lit. 'con carne y huesos'), **hacerse realidad** o **tomar forma** (**παίρνω σάρκα και οστά**, lit. 'tomar carne y huesos'), etc. No obstante, **σάρκα** también es la carne de la fruta, la pulpa, una vez más, en contraposición al hueso (esta vez llamado **πυρήνας**), pero también es la carne como la naturaleza material del ser humano, como su instinto sexual, en contraposición al espíritu o al alma.

De hecho, de **σάρκα** viene **sarcasmo**, ya que intenta herir, morder la carne, ser mordaz (del griego antiguo **σαρκάζω**, 'enseñar los dientes como un perro'), así como los **sarcófagos** de la Antigüedad (**η σαρκοφάγος**, lit. 'la comecarnes'), pero también los **sarcófagos** (lit. 'los comecarnes', en biología, organismos que se alimentan de carne), **sarcoma** (lit., 'tumor carnoso'), **sarcomatosis** (formación o presencia de varios sarcomas), **sarcocele** (lit. 'hernia de carne'), **sarcosoma** (lit. 'cuerpo de carne', mitocondria de gran tamaño propia de la célula muscular), **sarcómero** o **sarcómera** (lit. 'parte de la carne', unidad estructural, funcional y contráctil del músculo estriado); **sarcoplasma** (lit. 'el plasma de la carne', citoplasma de las células musculares, mioplasma), **sarcolema** (lit. 'la peladura de la carne', membrana celular de las células musculares lisas y de las células musculares estriadas), **sarcopenia** (lit. 'escasez de carne', pérdida de masa y potencia muscular por envejecimiento o por sedentarismo); **polisarcia**, en desuso (lit. 'mucho carne', obesidad); **anasarca**, en desuso (lit. 'por encima de la carne', edema extendido por todo el cuerpo); **cenosarco** (lit. 'carne común', en biología, tejido que conecta a los pólipos de una colonia de hidroides), **perisarco** ('alrededor de la carne', tejido que rodea al cenosarco); **sarcocaule** (lit. 'tallo de carne', en botánica, plantas de tallos carnosos); **sarcocarpio** (lit. 'fruto de carne', mesocarpio de frutos especialmente carnosos) y demás derivados «cárnicos».

En definitiva, vemos que **kreas** es la carne del animal o del

* Doctor internacional en Traducción e Interpretación, traductor autónomo y término-lexicógrafo, Las Lagunas de Mijas, Málaga (España). Dirección para correspondencia: alejandrogaragon@gmail.com.

Alas de papel, Enredadas (2016). Fragmento. Acuarela sobre papel, 26 cm x 30 cm



pez que está en el plato, que no se mueve y se come en banquetes y ofrendas (*το ιερείον*, 'la víctima que se sacrifica'²), que da energía, se consume y ayuda a consumir, es aminoácido y es encima, pasa a la sangre y se orina: se contrapone al hueso duro y seco (*το οστό*), el cual no sustenta sino sostiene, no se puede morder ni alberga semilla ni conciencia alguna.

En cambio, sarka es la carne que, aunque también puede comerse, no sustenta tanto porque es más humana y fruta que animal (¡como la de Pélope!), se mueve, da forma física y silueta a los huesos vivos y húmedos que rodea; es una masa mucho más prolífica, abultada y carnosa que contiene un núcleo (*πυρήνας*), el cual puede ser una semilla sexual que es capaz de desear y ser deseada (la carne es débil, *η δε σαρξ ασθενής*), se divide y se multiplica (carne de mi carne, *σάρκα από τη σάρκα μου*, cult. *σαρξ εκ της σαρκός μου*) y envuelve quizás a un espíritu (*πνεύμα*, 'aliento') o a un alma (*ψυχή*, 'psique')...

Se me olvidó antes comentar cómo fue el castigo de Tántalo por haberles dado «gato por liebre» a los dioses: fue condenado

a una eternidad pasando hambre y sed, hambre de unas deliciosas frutas y sed de un agua cristalina, las cuales tenía a su alcance y se retiraban al intentar tocarlas.

No se puede negar que la lengua griega tiene dos formas muy diferentes de ver el mismo músculo... y que más vale saber diferenciarlos.

NOTAS ³

1. La mayoría de definiciones citadas están basadas en el *Diccionario de términos médicos* (DTM) de la Real Academia Nacional de Medicina de España y en *Dicciomed*, diccionario médico-biológico, histórico y etimológico de la Universidad de Salamanca.
2. Pabón (1967: 305).
3. Entremés dedicado a María del Carmen Aragón Pérez con todo mi amor y admiración.